

MATERIALES CURRICULARES Y TIC: NUEVAS LÓGICAS PARA EL DESARROLLO CURRICULAR Y LA PROFESIONALIDAD DOCENTE

CURRICULUM MATERIALS AND ICT: NEW LOGICS FOR CURRICULUM DEVELOPMENT AND TEACHING PROFESSIONALISM

Josep Sanz Beneyto
Universitat de València
josep.sanz@uv.es

Resumen

El predominio del libro de texto que elaboran las editoriales en nuestros centros escolares tiene importantes consecuencias en el control y desarrollo del currículum y en la profesionalidad docente. La lógica de mercado desde la que necesariamente las editoriales desarrollan los libros de texto, productos al fin y al cabo sometidos a los criterios de rentabilidad económica, relega a un papel secundario los criterios pedagógicos. Ante esta situación y aprovechando cambios legales y las posibilidades que nos ofrecen las nuevas tecnologías proponemos una plataforma online que podría contribuir a que el profesorado y los centros escolares recuperasen el control sobre el currículum y su desarrollo así como reconquistar parcelas profesionales perdidas.

Abstract

The textbook prevalence developed by the publishers in our schools has important implications for the curriculum control and development and teaching professionalism. The logic of market from which the publishers necessarily develop textbooks, that is, products made under the economic profitability's criteria, relegate the pedagogical criteria to a secondary role. In this situation and taking advantage of legal changes and the possibilities offered by new technologies we propose an online platform that could help teachers and schools regain control over the curriculum and its development and, at the same time, regain lost professional fields.

Palabras Clave: libros de texto, desarrollo curricular, nuevas tecnologías, profesionalidad docente.

Keywords: textbooks, curriculum development, new technologies, teaching profession.

1. EL PREDOMINIO DEL LIBRO DE TEXTO

Nuestra historia pedagógica reciente ilustra la inevitabilidad de los materiales curriculares o mediadores entre cultura y escuela, pero sobre todo confirma la preeminencia de uno de ellos: el libro de texto. En efecto, el libro de texto se ha convertido en el instrumento pedagógico por excelencia tanto por la intensidad de su uso en centros escolares y aulas por parte del profesorado y del alumnado como por el volumen de su producción y venta.

Apple (1997) llegó a cuantificar en un 75% el tiempo que los estudiantes norteamericanos de primaria y secundaria pasan relacionados con el libro de texto escolar y en un 90% el tiempo que pasan haciendo sus deberes en casa con estos libros de texto. Si, por otro lado, nos detenemos a analizar los datos económicos de la industria cultural del libro de texto nos damos cuenta también de su importancia. Según la Federación de Gremios de Editores de España (FGEE), sólo en 2010 la industria del libro de texto facturó 817.570.000 €, lo que supone el 28,3 % de la facturación total del sector del libro. Se publicaron 16.821 títulos distintos (de Educación Infantil, Primaria, ESO, Bachillerato, F.P. y otros libros y materiales complementarios) lo que supuso la edición de 64.980.000 de ejemplares, con una tirada media de 3.863 ejemplares por título que salieron al mercado con un precio medio de 16,33 euros/ejemplar.

El libro de texto no sólo es el formato mediador o material curricular más utilizado en nuestras aulas, es también un gran negocio que maneja cifras espectaculares. Todos los agentes de la comunidad educativa (profesorado, alumnado y padres y madres) están socializados en el uso del libro de texto, el cual condiciona enormemente el tiempo y el ritmo escolar, la selección de los contenidos relevantes y los que no lo son, la planificación docente, la interacción profesor-alumno, el modelo pedagógico, etc.

Pero su relevancia no sólo se la debemos a su masiva presencia en nuestros centros escolares; el libro de texto es un producto de mercado que incorpora lógicas de rentabilidad económica que poco o nada tienen que ver con la escuela y la enseñanza. Al final no se tratará de editar el mejor libro posible desde una perspectiva de calidad didáctica y de contenidos sino el libro que proporcione una mayor rentabilidad económica, dentro del marco legal que prescribe la administración educativa. A analizar todos estos aspectos dedicamos el punto siguiente.

2.- LÓGICAS E IMPACTO DEL LIBRO DE TEXTO EN EL PROFESORADO Y EL DESARROLLO CURRICULAR

El libro de texto es un artefacto construido desde lógicas distintas ya que tanto las diferentes políticas educativas, la lógica del beneficio económico y los criterios pedagógico-didácticos influyen en la gestación de cada uno de los manuales. En esta tensión entre lógicas los criterios pedagógicos y profesionales juegan, como veremos, un papel secundario y desaventajado, lo cual tiene un importante impacto sobre el desarrollo del currículum y el trabajo del profesorado.

2.1. EL LIBRO DE TEXTO COMO INSTRUMENTO DE CONTROL DEL CURRÍCULUM

Desde que las agencias político-administrativas fijan, supuestamente después de un consenso social previo, cuales son las Enseñanzas Mínimas comunes exigibles en cada etapa educativa hasta que este currículum llega a las aulas transformado en propuestas didácticas se han sucedido, al menos, dos momentos o niveles concreción del currículum en los cuales, teóricamente, los centros escolares y el profesorado deberían jugar un papel protagonista. Estos dos niveles son el Proyecto de Centro y la Programación de Aula. La realidad es un poco distinta ya que son las editoriales de libros de texto las que están *de facto* secuestrando todos los momentos o niveles de concreción en el desarrollo del currículum ante la anuencia de centros escolares, profesorado y padres y madres. Las editoriales preformatean los proyectos de los centros escolares y el libro de texto concreta las propuestas didácticas para las aulas. Con ello se pierde una excelente oportunidad de apropiación, contextualización y resignificación del currículum por parte de los centros escolares y un excelente momento de profesionalización docente.

Este control del currículum por parte de las editoriales de libro de texto es especialmente preocupante si analizamos las características de la industria editorial en nuestro país. Gimeno (1997) ya alertó de la condición de oligopolio en la industria del libro del texto ya que la mayor parte de la producción de libros educativos está en manos de pocas editoriales. Las más grandes, Santillana y Anaya, abarcan casi el 50% del mercado editorial de los libros de texto. Como vemos, la mayor parte del control del currículum que finalmente llega a nuestros centros escolares lo detentan unos pocos lo cual va en detrimento de la diversidad de propuestas curriculares y por ende de visiones del mundo. Esta uniformidad de los libros de texto ha sido ya profusamente analizada; Torres (1989), caracterizando esta cosmovisión, apunta que los libros de texto reproducen una visión del mundo genéricamente sexista, socioeconómicamente clasista, étnicamente racista, territorialmente urbana y políticamente centralista. Además el conocimiento es presentado en los libros de texto desde una posición de pretendida neutralidad, conocimiento naturalizado, como si éste no fuera fruto de un proceso dialéctico.

La otra parte del control sobre el currículum ha estado en manos de las diferentes administraciones educativas, aunque en los últimos años este control ha sido meramente burocrático y en la mayoría de los casos se ha limitado a autorizar, previamente, la edición de los materiales curriculares, lo que de hecho ha significado dejar en manos de las editoriales la práctica responsabilidad del desarrollo del currículum. No obstante, la Ley Orgánica de Educación (LOE) de 2006 introduce una novedad respecto a la autorización de los materiales curriculares al eliminar el control previo y dejando en manos de la inspección educativa cualquier consideración sobre los materiales curriculares. Esta nueva situación, considerada desde el ámbito académico como una rendición de la administración ante los sectores editoriales que venían reclamando la liberalización del sector, podría convertirse en una oportunidad para el desarrollo de materiales curriculares más diversos que estuviera en sintonía con un modelo más preocupado por la profesionalización docente como expondré un poco más adelante.

2.2. LA PRIMACÍA DE LA LÓGICA DE MERCADO EN LOS LIBROS DE TEXTO.

Como ya hemos apuntado anteriormente los libros de texto son instrumentos que han de rendir cuentas ante lógicas distintas: por una parte deben atender los requisitos legales que dicta la administración educativa; por otra deben responder a la lógica de mercado que les exige la máxima rentabilidad económica y, por último, han de contener necesariamente un componente didáctico atendiendo al fin original para el que fueron creados. En este punto problematizaremos la convivencia entre dos de estas lógicas, la lógica de mercado que exige rendimiento económico y la lógica pedagógica o didáctica que ha de preocuparse por los procesos de enseñanza-aprendizaje. Veremos cómo en la tensión entre una y otra, en el caso de los libros de texto, prima la lógica de mercado a la pedagógica.

2.2.1. Es más rentable la homogeneidad que la diversidad.

Ciertamente, la atención a la diversidad, a la pluralidad de visiones del mundo no es una prioridad desde la lógica empresarial de las editoriales del libro de texto. Si tenemos en cuenta que es necesario un número importante de ejemplares para rentabilizar los costes de edición de un libro de texto, es poco probable que las editoriales tengan algún interés en desarrollar materiales desde diversas perspectivas y visiones del mundo que no sean la dominante ya que constituyen mercados sectoriales, minoritarios y difícilmente rentables. Quedan así desatendidas perspectivas étnicas, de género, de clase, lingüísticas, políticas, rurales, etc. Del mismo modo cualquier planteamiento curricular basado en el conflicto o la controversia o que presente el conocimiento como un proceso dialéctico socio-históricamente construido será descartado por las mismas razones.

2.2.2. Es más rentable el planteamiento pedagógico conservador que la innovación

Si tenemos en cuenta que las editoriales que elaboran y comercializan libros de texto tienen en la rentabilidad económica su máxima razón de ser, no podemos esperar de ellas apuestas innovadoras pero arriesgadas en el desarrollo de materiales curriculares ya que su objetivo es que material sirva para el mayor número posible de centros, profesorado y alumnado. Siendo el profesorado el responsable de la elección de libros de texto en los centros, los materiales curriculares elaborados por las editoriales tratan de estar en sintonía con la concepción pedagógico-profesional dominante del profesorado.

2.2.3. La actualización informativa de los materiales no es rentable

La actualización informativa de los libros de texto está reñida con los criterios de rentabilidad económica de las editoriales. Los libros de texto son productos concebidos por las editoriales para que lleguen al máximo número de personas y estén en vigor (sin actualizar) el máximo posible de años. Así se consiguen grandes tiradas que luego sólo hay que reimprimir, un gran negocio que la administración ayuda a proteger ya que “obliga” a que cada libro de texto escolar esté en vigor, al menos, cuatro años. Las nuevas aportaciones de la comunidad científica, nuevos enfoques, cambios geopolíticos, etc. tendrán que esperar para ser actualizadas en los libros de texto, al menos, ese tiempo.

2.2.4. Son más rentables los currícula descontextualizados

Tampoco podemos esperar que las editoriales de libros de texto se preocupen en editar materiales curriculares contextualizados y adaptados al medio en el que se van a aplicar. Un planteamiento curricular que quisiera partir de lo local para llegar a lo global, fundamentado en lo próximo, en el contexto más cercano (un pueblo, una comarca, en las gentes de nuestro entorno próximo, etc) no resultaría económicamente rentable ya que obligaría a ediciones demasiado reducidas sin ninguna rentabilidad. Son mucho más rentables los desarrollos curriculares descontextualizados basados en lo abstracto, lo global y lo uniforme aunque carezcan de nexos de unión con la experiencia vivencial del alumnado.

2.3.- LIBROS DE TEXTO Y PROFESIONALIDAD DOCENTE

No cabe duda que el predominio de los libros de texto elaborados por las editoriales no sería posible sin la anuencia y la complicidad del profesorado. Los libros de texto simplifican (sustituyen) enormemente el trabajo y las funciones de profesoras y profesores que encuentran en ellos un gran aliado tanto a la hora de la planificación docente, el control del aula como en el día a día de la actividad escolar. La renuncia voluntaria a la elaboración de materiales curriculares propios por parte del profesorado responde a razones diversas, destacaría la falta de una buena formación inicial y permanente en estas funciones; la ausencia de espacios y tiempos legislados para este cometido; las trabas administrativas; la falta de tradición; la ausencia de agencias intermedias para generar redes entre centros y la complejidad de la edición de materiales curriculares.

Los libros de texto, como productos elaborados por las editoriales, tienen un importante impacto en el trabajo y profesionalización del profesorado. Este tema, abordado ya por autores como Apple (1997) Martínez Bonafé (2002), Gimeno (1998), Torres (1994) o Blanco (1994), entre otros, es clave para comprender la necesidad de un cambio en los procesos de desarrollo del currículum y de reprofesionalización de nuestro profesorado. Analicemos las consecuencias más importantes de la interacción entre los libros de texto elaborados por las editoriales y la profesionalidad docente:

a.- **Separación de la teoría y la praxis, de funciones entre teóricos y prácticos.** Los materiales son concebidos por académicos mientras son ejecutados por el profesorado, que no participa en el diseño y concepción de lo que finalmente aplicará en el aula.

b.- **Los libros de texto imponen un discurso pedagógico y curricular** al cual debe adaptarse el profesorado. Al adoptar una propuesta curricular cerrada y no contextualizada elaborada desde el exterior, el profesorado está obligado a adaptar todas las variables del proceso de enseñanza-aprendizaje al libro de texto y no al contrario, como sería pedagógicamente deseable.

c.- El libro de texto, concebido desde la separación entre diseño y aplicación, contribuye a **consolidar un estilo individualista y una dinámica de aislamiento profesional** de cada profesor en su grupo/aula/texto. La colaboración y el trabajo en equipo para el desarrollo del currículum son cada vez menos necesarias ya que todas las decisiones han sido ya propuestas por las editoriales a través de sus libros de texto.

3.- DESARROLLO CURRICULAR, PROFESIONALIDAD DOCENTE Y TIC: OTRAS LÓGICAS EN Y PARA LOS MATERIALES CURRICULARES

Ya hemos visto el predominio y el impacto que los libros de texto que elaboran las editoriales tienen, tanto sobre el control del currículum y su desarrollo, como sobre la profesionalidad docente; también hemos podido apreciar cómo la lógica de mercado llega a penetrar en nuestros centros escolares y aulas a través de este artefacto. Pero, ¿debemos aceptar esta situación como algo normal e inevitable en nuestra realidad escolar? ¿Existen posibilidades de subvertir esta situación y apostar y contribuir a un modelo donde el control y las decisiones sobre el currículum y de su desarrollo esté mucho más cerca de la práctica y del profesorado, donde la lógica de mercado y de beneficio económico no impida la innovación, la contextualización, la diversidad y la actualización de los materiales?; ¿Podemos apostar por modelos que devuelvan a nuestros centros y profesorado un papel protagonista en el desarrollo curricular, en el cual se reduzca la brecha entre teoría y praxis, potencie la colaboración entre el profesorado y se recupere el control del proceso de enseñanza-aprendizaje?

Sin ánimo de caer en la ingenuidad obviando los obstáculos y resistencias que cada cambio genera, considero que existen elementos (que sólo citaré ya que carezco de espacio en este ensayo para su desarrollo) que nos pueden estar indicando las posibilidades de este cambio. Entre estos elementos podemos identificar: 1.-El paso de una visión estructural del currículum (Cherryholmes, 1989) demasiado centrada por los “significados trascendentes” hacia una visión postestructural que se preocupa más del origen, modo de funcionamiento, causas y del qué nos están diciendo realmente estos discursos. 2.- Coincidiendo con esta transición podemos apreciar también una madurez en los estudios sobre el currículum en general y los libros de texto en particular que invitan a aplicar ya las conclusiones en el nivel de la práctica. 3.- Una transformación, gracias a las TIC, del texto y de la lectura que afectará también al currículum y su desarrollo. En el hipertexto que circula en la red se difumina el centro y las jerarquías; el principio, el fin y el proceso no están predeterminados (Escolano, 2006). 4.- Avances tecnológicos que posibilitan nuevas formas de comunicación, creación y materialización de ideas y contenidos. 5.- Eliminación del control previo de los materiales curriculares por parte de la administración educativa con la LOE.

En el capítulo de obstáculos y resistencias al cambio podemos encontrar a parte del profesorado que, ante la intensificación de su trabajo, ha encontrado en el libro de texto un aliado perfecto (aún pagando el alto precio de la descualificación profesional) que le facilita el ejercicio de su profesión. La falta de formación del profesorado en estos temas y la no habilitación de espacios y tiempos para el desarrollo del currículum son otros dos aspectos desfavorables a tener en cuenta que están, sin duda, en el debe de nuestra administración educativa.

A pesar de todo ello considero que se puede apostar por un cambio tranquilo pero progresivo, desde la base (las revoluciones siempre se hicieron desde abajo). Si demostramos que es posible, que es más pedagógico, más cercano, más profesionalizante y más democrático tenemos posibilidades de cambiar algunas dinámicas que hasta ahora han imperado en el desarrollo curricular, y por ende, de

influir en las políticas educativas que regulan funciones, tiempos y espacios sobre este crucial aspecto educativo.

En esta última parte me detendré a explorar estas posibilidades y a proponer una plataforma que, con la ayuda de las TIC, podría contribuir a este cambio, una plataforma que posibilitara al profesorado y los centros escolares elaborar, compartir y editar sus propios materiales curriculares.

3.1. UNA PLATAFORMA ONLINE PARA ELABORAR, COMPARTIR Y AUTOEDITAR MATERIALES CURRICULARES.

Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación han transformado muchas áreas y campos profesionales. El nuestro, el de la enseñanza, también está siendo y será profundamente transformado a pesar de las resistencias al cambio inherentes en nuestro sector. Uno de los cambios que ya se están produciendo es la relación del alumnado y el profesorado con el conocimiento y el currículum escolar. Nuestra propuesta pretende contribuir a transformar la relación entre el profesorado y el desarrollo curricular recuperando el control del currículum y su desarrollo para los centros escolares y agentes educativos. La plataforma que propondremos aquí podría ayudar a escapar de la lógica del mercado (posibilitando materiales curriculares diversos, contextualizados, innovadores, actualizados) ya que resituaría al profesorado y a los centros escolares, y no a las editoriales, en el centro de las decisiones sobre el currículum, estrechando así la brecha entre teoría y praxis.

El proyecto que paso a describir a continuación es una plataforma online o servicio de materiales curriculares alternativos al libro de texto, gratuita y libre pensada para el profesorado y los centros escolares. Esta plataforma web permitiría al profesorado, a centros escolares y a otros agentes sociales y/o educativos elaborar materiales curriculares, compartirlos con el resto de la comunidad educativa, (auto) editarlos y, al mismo tiempo, serviría como punto de encuentro de aprendizaje sobre el currículum y su desarrollo. Desafortunadamente los límites en la extensión del presente texto no me permiten desarrollar con exhaustividad el proyecto pero intentaremos, al menos, esbozar las principales características del mismo.

Elaborar (y recopilar) materiales curriculares.

La mayoría de los conocimientos que el profesorado ha ido adquiriendo a lo largo de su trayectoria profesional relacionados con el currículum que imparte y su desarrollo no llegan nunca a conocerse, compartirse ni siquiera a aplicarse, perdiéndose así un capital profesional, pedagógico y experiencial impagable. Seguramente muchos de estos profesores estén en disposición y ánimo de elaborar sus propios materiales curriculares (o publicar y compartir si ya los tienen elaborados) pero no han encontrado hasta el momento dónde y cómo hacerlo. Desde la plataforma que proponemos aquí se pondrían a disposición del profesorado las herramientas necesarias para la elaboración y edición de estos materiales curriculares: plantillas, bases de datos de textos e imágenes, legislación educativa, documentos científicos y pedagógicos de referencia, foros donde contrastar opiniones, etc.

Asimismo desde la plataforma se recopilarían los innumerables e interesantes materiales curriculares elaborados por otros agentes sociales y educativos (ONGD, Sindicatos, MRP, asociaciones de profesores, corporaciones locales, etc.) que pasarían a estar al servicio de los usuarios de la plataforma. Cada autor cedería los derechos de sus materiales para que puedan ser reproducidos por otros de forma gratuita; evidentemente aquellos que los adopten y usen deberán siempre citar la autoría de los mismos. Estimular la creación de materiales curriculares por parte del profesorado, centros escolares y demás agentes socioeducativos sería otra de las funciones de esta plataforma o servicio.

El objetivo sería ir completando el currículum mínimo de todas las áreas y niveles educativos con todos estos materiales curriculares de manera que el profesorado llegara a tener a su disposición diferentes alternativas para cada curso/ ciclo y área; materiales que podrían ser propios o de otros compañeros o demás agentes socioeducativos; elaborados individual o colectivamente; desarrollados desde diferentes enfoques (de género, medioambiental, no violencia; contextualizados para ámbitos

urbanos, rurales, etc.); desde distintos planteamientos pedagógicos o curriculares (interdisciplinarios, transversales...) o de desde distintos modelos de profesionalidad docente. Cada aportación (una unidad didáctica o un conjunto de ellas) podría cubrir total o parcialmente el currículum obligatorio para un determinado curso/ciclo y área/s.

El resultado deseable es disponer de suficientes versiones y visiones de materiales curriculares para cada porción curricular de manera que un centro, una etapa, un ciclo o departamento pudiera llegar a confeccionar su propuesta curricular a partir de los mismos. Todos estos materiales estarían disponibles de forma libre y gratuita para la (auto) edición en papel y para su uso en otros formatos digitales o multimedia (libro electrónico u otros), citando previamente la autoría individual o colectiva.

Compartir y evaluar materiales curriculares.

La web, como hemos apuntado anteriormente, permitiría el acceso libre tanto del profesorado como de los miembros de la comunidad educativa. La plataforma sería también un foro en el cual poder incorporar sugerencias y comentarios, tanto de materiales curriculares disponibles como de cualquier otro aspecto del desarrollo curricular. De una manera más formal incorporaría un sistema de evaluación de los materiales curriculares (existen distintas propuestas de evaluación de materiales curriculares que podrían adaptarse) que deberían ir completando los centros y profesorado que finalmente los aplicarían en la práctica de forma que permitiese articular un proceso de mejora de los mismos.

(auto) Editar materiales curriculares.

Las nuevas tecnologías han facilitado enormemente la edición y autoedición de libros. Nuestra plataforma permitiría la autoedición de materiales (en papel, en formato digital o en otros formatos multimedia). Cada centro o cada profesor tan sólo tendrían que seleccionar qué materiales curriculares disponibles en la web (y en qué formato) van a conformar su propuesta definitiva. El producto resultante permitiría contener y combinar propuestas curriculares propias y/o de otros profesores o colectivos, materiales elaborados desde una perspectiva de género con otros con sesgo medioambiental o intercultural; materiales curriculares contextualizados localmente con otros más generalistas y descontextualizados. Un centro escolar podría llegar a tener materiales curriculares propios o una misma localidad podría apostar por seguir este mismo camino. Desde la plataforma se gestionaría el ISBN para cada producto resultante y se editaría el número de ejemplares necesario (serían posibles tiradas pequeñas para un solo centro, por ejemplo) garantizando asimismo, que el precio de cada propuesta no fuese superior a los costes de edición y distribución/envío.

Aprender.

La plataforma ha de ser también un inmejorable espacio de aprendizaje para el profesorado y demás agentes educativos sobre el currículum y el desarrollo curricular. Dispondría de las referencias bibliográficas sobre todos los estudios y análisis que se han ido desarrollando sobre este tema en los últimos años tanto a nivel nacional como internacional. Existen abundantes y excelentes estudios y análisis sobre el currículum y su desarrollo desde perspectivas de género, medioambientales, étnicos o interculturales, visiones del mundo, Sur-norte y norte-sur, modelos pedagógicos implícitos, interacción profesor-alumno, modelo de profesionalidad docente, etc. que, seguro, vale la pena tener disponibles, compartir y tener en cuenta. La plataforma podría habilitar también un foro en este sentido.

Posibilitar la elaboración de materiales curriculares fuera de la lógica del mercado (contextualizados, actualizados, innovadores y diversos) y que devuelvan el control del desarrollo del currículum al profesorado posibilitando el desarrollo profesional y la formación permanente a través de los mismos es posible. Es posible tecnológicamente a través de las TIC y es posible legislativamente con la eliminación de los controles administrativos previos desde la aprobación de la LOE. Si el

profesorado y los centros escolares apuestan por sus posibilidades y potencialidades también sabrán conquistar espacios y tiempos para hacerlo.. La viabilidad de esta plataforma dependerá del interés de nuestras agencias públicas (administración educativa, universidades, etc.), de agencias privadas (empresas de autoedición, p.e.) o de una combinación de ambas.

4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Apple, M. W. (1997). *Maestros y textos. Una economía política de las relaciones de clase y de sexo en educación*. Barcelona: Paidós/MEC.

Blanco, N. (1994). Materiales curriculares: los libros de texto. En J.F. Angulo y N. Blanco (Coords). *Teoría y desarrollo del currículum* (págs.. 263-279) Málaga: Ediciones Aljibe.

Cherryholmes, C. (1987). Un proyecto social para el currículo: perspectivas postestructurales. En *Revista de Educación*, nº 282, 31-60.

Escolano, A. (2006). El libro escolar y la cultura de la educación. La manualística, un campo en construcción. En A. Escolano (ed.). *Currículum editado y sociedad del conocimiento*. Valencia: Tirant lo Blanch.

Gimeno, J. (1998). *El currículum: una reflexión sobre la práctica*. Madrid: Morata

Martínez, J. (2002). *Políticas del libro de texto escolar*. Madrid: Morata.

Torres, J. (1994). *Globalización e interdisciplinariedad: el currículum integrado*. Madrid: Morata